

Emily Elizabeth Dickinson

Oriunda de Amherst, Massachussets y proveniente de un hogar sano y austero, recibió una educación algo superior a la que en su época se prescribía como necesaria para una "niña de una buena familia de la Nueva Inglaterra". En su ciudad natal realizó su primer contacto con la cultura, en "Amherst Academy", donde fué estimulada por su director, quien notó en ella condiciones no vulgares, influyendo marcadamente en su despertar intelectual. Posteriormente cursó un año de estudios en el Mount Holyoke Female Seminary, donde se relacionó con un estudiantado de marcada individualidad, del cual eligió como compañera más preciada a la que más tarde sería la interesante novelista Helen Hunt Jackson.

Dada la peculiar agudeza humorística de Emily fué rápidamente notada a través de la revista estudiantil, manuscrita, que circulaba entre el estudiantado. Su afecto por la música, por la tierra, por los paisajes de su Amherst natal la revelan como poseedora de una emotiva sensibilidad ante las creaciones de la naturaleza y sus criaturas poliformes. Su contacto con hombres de letras, profesores, educadores, etc., en las peñas que se realizan en sus hogares y en el suyo propio, contribuyeron a prepararla casi inconcientemente hacia una discreta popularidad que su modestia impidió conocer.

Su padre, jurista, debido a motivos profesionales, tuvo que alejarse por algunos meses de Amherst llevando consigo toda su familia; durante el viaje de retorno, según su sobrina y biógrafa, conoció al hombre a quien más tarde dedicaría sus poemas de amor, un joven predicador de Filadelfia que al cabo de un corto tiempo no pudo dejar de entrever que era casado. Emily, refugióse de su presencia en Amherst. Este acontecimiento no es bien conocido, aunque lo único que se sabe con certeza es que el motivo de su obra obedece a los impulsos de una vida poco feliz.

A partir de esta etapa, su vida se deslizó quietamente y para siempre en Amherst. Contrariamente a lo que podía suponerse, debido a sus amores truncos, su producción no fué fatalista ni dogmática y su preferencia por la soledad no obedeció enteramente a motivos de ese cariz.

Los amigos de su juventud, casados unos, lejanos los más,

crearon imperceptiblemente un ambiente de aislamiento en torno a Emily Dickinson quien supo acomodarse suavemente a él y refugiarse allí con la sola compañía, fiel y silenciosa de su perro, de su jardín que ella misma cultivaba y de esas puestas de sol tras las montañas que ella tanto admiró. Fallecidos ya sus padres, enclaustró su existencia entre las paredes de la casa paterna, evidenciando entonces un interés poco común en evitar nuevas amistades.

Tal como Emerson, pertenecía a la generación que hizo al puritanismo abandonar su rígida frigidéz ideológica. Su vida interior, indudablemente intensa, no reconocía otra ley que la de sus propios sentimientos.

En sus poemas evocaba sus horas de juventud, superficiales y sin motivo en un estilo conciso, breve y fuertemente emotivo.

Toda su obra, escrita en la soledad, y guardada como un secreto, muestra los pequeños hechos de su jardín y de su casa, alternados con una cándida y frecuentemente profunda intuición sobre los misterios del amor y de la muerte, que se insinúan claramente, en forma ágil, imaginativa y ardiente.

Escribió únicamente para sí, sin imaginar jamás que extraño alguno, pudiese penetrar en ese mundo tan suyo, aunque durante su existencia fuesen publicados dos de sus poemas, más sin su consentimiento.

Su vida se extinguió luego de dos años de postración cruel que le impidieron continuar con su obra.

Su hermana política, encontró entre sus papeles todos sus trabajos y los publicó más tarde en tres volúmenes. Un cuarto volumen, aparecido con posterioridad, contiene prosa epistolar dirigida a esa hermana, titulado "The Single Haund" y luego fué seguido de un quinto volumen en el que están compendiados sus poemas de índole emocional (Further Poems). En 1924, aparece "Complete poems of Emily Dickinson" que contiene a los cuatro primeros volúmenes.

Notas reunidas por: FULTON RICARDES.

Cuatro Poemas de Emily Dickinson

I'm wife; I've finished that,
That other state;
I'm Czar, i'm woman now:
It's safer so.

How odd the girl's life looks
Behind this soft eclipse!
I think that earth seems so
To those in heaven now.

This being comfort, then
That other kind was pain;
But why compare?
I'm wife! Stop there!

SOY esposa; he terminado aquello,
aquel otro estado;
soy Zar, soy mujer ahora:
es más seguro así.

¡Qué extraña se ve la vida de muchacha
detrás de este suave eclipse!
Pienso que la tierra parece así
a aquéllos ahora en el cielo.

Si esto es bienestar
lo otro fué pena.
¿Pero por qué comparar?
¡Soy esposa! ¡Deteneos allí!

A Word is dead
When it is said,
Some say.

I say it just
Begins to live
That day.

UNA palabra está muerta
cuando está dicha,
algunos dicen.
Yo digo que justamente

comienza a vivir
ese día.

HEART, we will forget him!
You and I, to-night!
You may forget the warmth he gave,
I will forget the light.

When you have done, pray tell me,
That I my thoughts may dim;
Haste! lest while you're lagging,
I may remember him!

¡CORAZON, lo olvidaremos!
¡Tú y yo, esta noche!
Tú puedes olvidar el calor que daba,
yo olvidaré la luz.

Cuando hayas terminado, te ruego avísame,
para que mis pensamientos pueda achicar.
¡De prisa! ¡No sea que, mientras tú remolonees,
yo pueda recordarlo!

OUR lives are Swiss,
So still, so cool,
Till, some odd afternoon,
The Alps neglect their curtains,
And we look farther on.

Italy stands the other side,
While, like a guard between,
The solemn Alps,
The siren Alps,
Forever intervene!

NUESTRAS vidas son suizas:
tan quietas, tan frías,
hasta que, cierta tarde extraña,
los Alpes descuidan sus cortinas,
y miramos más allá.

Italia está del otro lado,
mientras, como un guardián intermedio,
los solemnes Alpes,
los hechiceros Alpes,
para siempre se interponen.